

FACULTAD DE MEDICINA HUMANA
CAMPUS COMITAN

TESIS

“UNA MUERTE LENTA Y SILENCIOSA QUE TE ACOMPAÑA Y
ESPERA A LO LARGO DE LA VIDA.”

PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIATURA EN MEDICINA HUMANA

PRESENTA

JUAN CARLOS LOPEZ GOMEZ

JESUS EDUARDO GOMEZ FIGUEROA

EDMAN URIEL MORALES AGUILAR

DIRECTOR DE TESIS

LIC. CLAUDIA IVETTE ESPINOSA GORDILLO

COMITÁN DE DOMÍNGUEZ, CHIAPAS A 26 DE MAYO 2024

PROPUESTAS Y SUGERENCIAS

Absolutamente, es alentador ver los avances en el tratamiento del cáncer de próstata que han mejorado significativamente las tasas de supervivencia y la calidad de vida de los pacientes. El diagnóstico temprano es fundamental para el éxito del tratamiento, y las pruebas que permiten una detección más precisa y temprana, como el examen de antígeno prostático específico (PSA) y el examen rectal digital, han desempeñado un papel importante en la mejora de las tasas de supervivencia.

Además del diagnóstico temprano y los avances en el tratamiento, también es importante destacar que hay medidas que los hombres pueden tomar para reducir su riesgo de desarrollar cáncer de próstata. Algunas de estas medidas incluyen: Mantener un peso saludable: La obesidad y el sobrepeso se han asociado con un mayor riesgo de cáncer de próstata, por lo que mantener un peso saludable a través de una dieta equilibrada y ejercicio regular puede ayudar a reducir este riesgo. Seguir una dieta saludable: Consumir una dieta rica en frutas, verduras, granos enteros y grasas saludables puede ayudar a reducir el riesgo de cáncer de próstata. Limitar el consumo de grasas saturadas y evitar el exceso de alimentos procesados y azúcares también es importante. Hacer ejercicio regularmente: La actividad física regular ha demostrado reducir el riesgo de cáncer de próstata. Se recomienda realizar al menos 150 minutos de ejercicio moderado a vigoroso por semana. Limitar el consumo de alcohol: El consumo excesivo de alcohol se ha asociado con un mayor riesgo de cáncer de próstata, por lo que se recomienda limitar la ingesta de alcohol a cantidades moderadas.

No fumar: Fumar cigarrillos se ha relacionado con un mayor riesgo de cáncer de próstata agresivo, por lo que dejar de fumar puede reducir este riesgo.

Además de estas medidas de estilo de vida, es importante que los hombres se sometan a exámenes de detección regulares según las pautas recomendadas por su médico, especialmente aquellos con factores de riesgo conocidos, como antecedentes familiares de cáncer de próstata.

Al adoptar un enfoque integral que incluya el cuidado de la salud y un estilo de vida saludable, se puede ayudar a reducir el riesgo de desarrollar cáncer de próstata y mejorar la salud en general

CONCLUSIONES

Como pudimos observar en este trabajo de investigación, el cáncer de próstata es, en los hombres, el segundo cáncer más frecuente en el mundo y el primero en la Unión Europea. Sin embargo, las cifras de mortalidad han experimentado a lo largo de los años una disminución, en general, en muchos de los países más avanzados, ya que existen diferentes factores de riesgos que se dejan pasar desapercibidamente, por lo cual existe una gran cantidad de personas que por miedo o por desinformación no quieren ir al doctor para prevención. El miedo a enfrentarse a un examen de tacto rectal y, potencialmente, a una biopsia de próstata, puede llevar a una postergación de la atención médica necesaria.

Se dice que cuando una persona es detectada con cáncer de próstata, puede llevar varios o diferentes tipos de tratamientos, en un cáncer de próstata localizado, la radiación es tan eficaz como la cirugía para tratar el cáncer. Para alguien con cáncer de próstata avanzado, la radiación a menudo se combina con terapia hormonal, quimioterapia u otros tratamientos. Esto puede ayudar a controlar el crecimiento del cáncer y brindar una supervivencia más prolongada. La radioterapia también es eficaz para tratar el dolor cuando el cáncer de próstata se ha diseminado al hueso. La radioterapia para el cáncer de próstata puede aumentar su riesgo de tener otro cáncer más adelante.

Entre todos los factores analizados, la edad, los factores étnico-geográficos y los factores genéticos son ampliamente reconocidos como los más significativos en relación con el riesgo de desarrollar cáncer de próstata

La edad es el factor de riesgo más importante para el cáncer de próstata. El riesgo de desarrollar la enfermedad aumenta significativamente con la edad, especialmente a partir de los 50 años. Este aumento de riesgo con la edad se debe en parte a la resistencia innata de las células prostáticas a los factores de riesgo cancerígenos y al lento proceso de carcinogénesis prostática que se desarrolla a lo largo del tiempo.

Existen disparidades significativas en la incidencia del cáncer de próstata entre diferentes grupos étnicos y geográficos. Por ejemplo, los hombres de ascendencia africana tienen una incidencia más alta de cáncer de próstata en comparación con los hombres de ascendencia caucásica, mientras que las tasas de incidencia varían según la región geográfica. Estas diferencias pueden estar influenciadas por una combinación de factores genéticos, socioeconómicos y ambientales. Se ha identificado una predisposición genética al cáncer de próstata, y los antecedentes familiares de la enfermedad son un factor de

riesgo importante. Las mutaciones genéticas heredadas, así como los polimorfismos genéticos comunes, pueden aumentar el riesgo de desarrollar cáncer de próstata. La identificación de estos factores genéticos puede ayudar a identificar a los hombres con mayor riesgo y orientar las estrategias de prevención y detección temprana.

En conjunto, estos factores contribuyen al riesgo de desarrollar cáncer de próstata y destacan la importancia de la vigilancia y el cuidado de la salud a medida que los hombres envejecen, así como de la investigación continua para comprender mejor las causas subyacentes de la enfermedad y desarrollar estrategias de prevención y tratamiento más efectivas.